

ASTRONOMIA

Estrellas fugaces en verano

Roberto Ferrero

El verano es una buena época para la observación de estrellas fugaces. Aunque estas pueden verse durante todo el año hay fechas en las que su frecuencia es más elevada. Durante su movimiento de traslación alrededor del Sol, la Tierra pasa por ciertas zonas en las que hay mayor concentración de partículas interplanetarias llamadas llamadas meteoroides que quedaron allí al paso de algún cometa. Algunas de estas partículas son tan pequeñas como granos de arena, pero al entrar en contacto con la atmósfera se calientan y arden dejando estelas muy luminosas. Para observar estrellas fugaces lo más



recomendable es usar una tumbona o una colchoneta y salir al campo o como mínimo a las afueras de la ciudad a una zona poco iluminada y aprovechar la buena temperatura de las noches de verano. No obstante, no hay que confiarse y es recomendable llevar ropa de abrigo ya que por la noche la temperatura desciende bastante. Lo mejor es tumbarse y mirar hacia el radiante de la lluvia de estrellas. Para ello es conveniente planificar previamente su situación en la esfera celeste usando un planisferio, por ejemplo. El 13 de agosto tendremos el máximo de las Perseidas también conocidas como "Lágrimas de San Lorenzo".

recomendable es usar una tumbona o una colchoneta y salir al campo o como mínimo a las afueras de la ciudad a una zona poco iluminada y aprovechar la buena temperatura de las noches de verano. No obstante, no hay que confiarse y es recomendable llevar ropa de abrigo ya que por la noche la temperatura desciende bastante. Lo mejor es tumbarse y mirar hacia el radiante de la lluvia de estrellas. Para ello es conveniente planificar previamente su situación en la esfera celeste usando un planisferio, por ejemplo. El 13 de agosto tendremos el máximo de las Perseidas también conocidas como "Lágrimas de San Lorenzo".



Elvira Hernández
Educatora canina

Animalandia



¡NOS VAMOS DE VIAJE!

Llevamos meses esperando este momento y por fin, ¡nos vamos de vacaciones! Y esta vez con nuestros perros. Pero ¿qué debemos tener en cuenta antes de salir de viaje con ellos? Al igual que haremos nosotros, empezaremos... ¡haciendo las maletas! Su camita, bebedero, comedero y su comida habitual para que se sientan como en casa; su cepillo y toalla por si nos damos un chapuzón. Y no olvidaremos la cartilla de vacunación actualizada. ¡Comienza nuestro viaje! Si hemos elegido el coche como medio de transporte, debemos conocer la

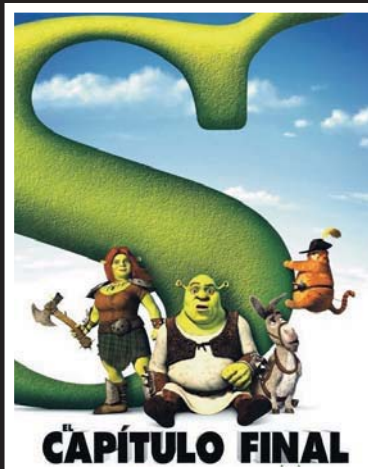


legislación vigente. Recuerda que las mascotas y los humanos deben estar debidamente separados dentro del vehículo. Así, en caso de accidente, estaremos todos más prote-

gidos. Y antes de empezar, nos daremos todos un paseo, para que después, puedan disfrutar de una plácida siesta hasta llegar a nuestro destino. No olvidaremos hacer descansos para ir al baño y beber agua fresquita. Pero eso sí, en verano nunca dejaremos nuestras mascotas en el coche. Un golpe de calor puede arruinar las vacaciones. Es posible que en el viaje nuestras mascotas se mareen. No debemos preocuparnos, pero recomendamos que antes de emprender el viaje, consultemos con nuestro veterinario para que nos aconseje la medicina adecuada. ¡Ay, casi hemos llegado! Ahora sólo nos toca disfrutar. Cualquier pregunta para nuestra experta en info@ladridosfelices.com

SHREK: FELICES PARA SIEMPRE

Llega la cuarta entrega de una de las sagas de animación más emblemáticas de la historia del cine, con permiso de 'Toy Story' (que también estrena una nueva secuela este mes). En esta ocasión, Shrek, cansado de la monotonía de su vida de padre de familia maduro y responsable, firma un pacto con el malvado duendecillo Rumpelstiltskin por el que intercambia un día cualquiera de su infancia por una jornada sin obligaciones. Pero este trato tiene un resultado catastrófico: Rumpelstiltskin se queda con el día de su nacimiento, lo que da como resultado un muy, muy lejano alternativo en el que los ogros son perseguidos, Shrek nunca rescató a Fiona, y Rumpelstiltskin es



el rey. Una premisa que recuerda a la mítica '¿Qué bello es vivir!', y de la que se extraen dos lecturas:

las consecuencias que la ausencia de un único individuo podría tener sobre una sociedad, y el peligro de no saber apreciar lo que se tiene hasta que es demasiado tarde. Shrek sólo tiene un día para conseguir la única cosa capaz de romper el hechizo: un beso de amor de una Fiona que ni siquiera le conoce. Este planeamiento permite volver a contar la historia desde un nuevo punto de vista y presentar a personajes como Asno, el hombre de Jengibre o el gato con botas (en versión obesa) en un contexto totalmente distinto. Todo ello aderezado con el aliciente del 3D, con un buen número de escenas destinadas al lucimiento de esta tecnología.

Álvaro Sánchez

Se hacen broches artesanos.

e-mail:
sara.sd87@googlemail.com



EL GESTO

Nadie se esperaba en la barriada que aquel hombre hiciera aquel gesto tan bondadoso que acababa de hacer. Tenía fama entre sus vecinos de ser un hombre extraño, huraño y muy poco receptivo con las personas. Por eso precisamente había sorprendido tanto aquel hecho que sucedió. Esteban, que era como se llamaba aquel vecino, había acogido en su casa a toda esa familia de rumanos que la Comunidad de Madrid había desalojado del piso de donde vivían por falta de pago en el alquiler. Aquella familia vivía justo enfrente del piso de donde vivía Esteban, y el marido que trabajaba de albañil en una obra se había quedado sin trabajo bastante tiempo atrás debido a la

gran crisis que había sufrido el sector de la construcción. El pago del alquiler se había retrasado ya en varios meses, la Comunidad de Madrid tenía una gran lista de espera para realojar a otras familias inmigrantes y no podía permitirse el lujo de que aquel hombre rumano no pagara el alquiler. Y así se dictó un orden urgente como que aquella familia tenía que abandonar aquel piso que habían habitado hasta aquel entonces. La policía se presentó en el domicilio de la familia rumana y les dijo a éstos que tenían tan sólo cuatro horas para recoger todas sus pertenencias para marcharse de allí. La mujer rumana se aferraba a los policías y les imploraba que no les echaran de la casa que estaban habitando. El marido mientras tanto in-

tentaba sujetar a su esposa para que no molestara a los agentes con sus infructuosas súplicas. En el interior de la vivienda también se podía escuchar los lloros de la hija del matrimonio que estaba muy asustada ante todo lo que estaba sucediendo. Pero los policías no tenían la culpa de nada, ellos tan sólo se estaban limitando a cumplir una orden. Ante todo el ruido que se estaba formando en el rellano Esteban se asomó por la mirilla de su vivienda y pudo presenciar toda la escena. La verdad es que aquel hombre que parecía tan tosco con los demás tenía un corazón enorme. De hecho, cuando observó como la mujer rumana se desesperaba, no tuvo más remedio que cerrar su mirilla y echarse a llorar. Aquello era un claro síntoma de que la situación que

estaba presenciando le conmovía tremendamente. Esteban sopesó en acoger a esa familia rumana. Él no tenía familia y vivía solo, pensó entonces que hasta que encontraran nueva vivienda podrían estar con él en su casa. Esteban abrió la puerta de su casa y les dijo a los policías que se marcharan ahora mismo de allí. Estos sorprendidos preguntaron porque decía eso, él entonces les respondió que aquella familia tan solo tenía que trasladar sus pertenencias a su propia casa. Él los acogiera. Cuando el hombre rumano escuchó aquello se abrazó a Esteban de una manera impulsiva, también y al mismo tiempo lo hizo su mujer. Fue entonces cuando los tres abrazados se echaron a llorar. Los policías que estaban presentes se alegraron

de veras de que todo aquello se solucionara de la forma en que lo hizo. Y ese fue el gran gesto que Esteban hizo y que tanto sorprendió a los vecinos. Éstos cuando le ven por la calle se le quedan mirando como atolondrados. Ninguno se esperaba que aquel hombre con apariencia tan huraña hiciera aquello por la familia rumana. Y es que las apariencias suelen ser siempre muy engañosas, nunca se sabe cómo son las personas hasta que no hacen algo que sorprende a los demás, tal y como hizo Esteban. Ese vecino que demostró ser todo lo contrario a todo lo que sus vecinos pensaban por el gesto que hizo de bondad con aquella familia de rumanos.

Raúl González Martín